

EL OBRERO BALEAR

Periódico Socialista, defensor de la clase trabajadora

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 124

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes—Fuera de la capital 1'00 plus. Trimestre.—Extranjero 1'25 pesetas.—Paquete 30 números, 1'00 plus.

AÑO XII

NUM. 451

Palma de Mallorca 12 de Octubre de 1912

La correspondencia de Redacción diríjase a Acausita Pérez, en la Administración a Acausita Itoca. No se devuelven los originales publicados y no publicados.

IX CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

Se ha terminado el Congreso IX de nuestro Partido, dentro del mayor entusiasmo y armonía. Los 63 delegados asistentes que han representado a todas las regiones de España, más algunos de las naciones vecinas, han comprobado la cohesión que existe entre los socialistas.

Que el Socialismo español está identificado con todas las agrupaciones del mundo, lo prueba las adhesiones recibidas de Portugal, Francia, Alemania, Austria, Suiza, Italia, Inglaterra, etc. etc.

Cerca de 200 agrupaciones han tomado parte en el IX Congreso Socialista español; fuerza considerable en nuestro país, dada la escasa instrucción que pesa sobre el pueblo trabajador.

De las seis sesiones celebradas, una ha sido de preparación, otra inaugural y las cuatro restantes, de discusión.

En la sesión inaugural, los compañeros que hicieron uso de la palabra ensalzaron la influencia universal, cada vez mayor, del Socialismo, y de su organización en España, superior a la de ningún partido; expusieron los progresos que realiza en todos los órdenes, y especialmente en el intelectualismo.

De lo discutido y aprobado en las sesiones, los puntos de más interés, que hasta ahora conocemos, son los siguientes: se ha aprobado la dimisión del concejal socialista, Macario Rívero, de Santander, por haber salido elegido con la ayuda de los elementos neos. Por unanimidad, se aprueba convertir «El Socialista» en periódico diario, cuya primera tirada tendrá lugar el 1.º de Enero de 1913. Queda ratificada la Conjunción republicana-socialista, con el firme propósito de evitar la vuelta de Mañra al Poder, y cambiar el régimen monárquico por el republicano.

Estos son los puntos salientes, que hasta la fecha conocemos, acordados en el Congreso Socialista, verificado hace pocos días, y que tanto pesa a los elementos burgueses, especialmente a los monárquicos, que ven un atentado a nuestras doctrinas con el acuerdo de continuar la Conjunción republicano-socialista.

La Prensa monárquica, que es la que más vocifera sobre el particular, ve un atentado a la doctrina Socialista con eso de la Conjunción; pero lo que a nosotros nos parece que ve más que en atacar al Socialismo, es el derrumbamiento de la monarquía.

Los monárquicos y su prensa, pueden juzgar de los socialistas como les parezca hasta que se cansen, que por nuestra parte no se verán molestados. Sus críticas y censuras no nos hace daño, al contrario, nos son satisfactorias, pues tantos años como han tomado nuestros asuntos como cosa nimia, haciendo caso omiso de nuestro movimiento, y ahora tanto interés como despiertan, no prueba, sino la importancia que al Socialismo Español le reconocen.

Si tuviéramos espacio, publicaríamos íntegras y de una sola vez las sesiones de nuestro último Congreso; pero, dada la falta de espacio, lo iremos publicando así como podamos.

He aquí:

Sesión preparatoria

Se celebró el día 25 por la tarde en el salón grande de la Casa del Pueblo, el cual estaba adornado con guirnaldas de flores, plantas decorativas y las banderas de las Sociedades en ella domiciliadas.

Presidió la Mesa provisional el compañero Largo Caballero y fueron secretarios los compañeros Maeso y Aranzana.

El presidente propuso el nombramiento de una Comisión y una Subcomisión que emitiesen dictamen acerca de las actas de los delegados, siendo designados para la primera los compañeros Salinas, delegado de Málaga; Penalva, de Puerto Llano; Vives, de Elche; Arenas, de Mora, y Fernández, de Mancha Real, y para la segunda, Prieto, de Bilbao; Luna, de Sevilla, y Martínez de Tembleque.

La Mesa que presidió este acto fué elegida para que por la noche actuase en la sesión inaugural que había de celebrarse en el teatro Español.

Después de esto se levantó la sesión, pasando a reunirse la Comisión de actas.

Sesión inaugural

Verificóse por la noche, a las nueve y media, en el teatro Español, que se hallaba atestado desde mucho antes de comenzar el acto. Entre la concurrencia veíanse muchas mujeres. También había bastantes republicanos conocidos.

En el escenario acomodáronse los delegados al Congreso y los representantes de Portugal, compañeros Canelle y Nogueira, y el de Francia compañero Renaudel, redactor de *L'Humanité*; poco después llegó el camarada Morizet, del mismo periódico.

Abrió la sesión el compañero Largo Caballero, quien comenzó saludando a los delegados extranjeros en nombre de los socialistas españoles y excusó la asistencia de Vanderverde por haber tenido que ausentarse.

Habló a continuación de la influencia universal, cada vez mayor, del Socialismo y de su organización en España, superior a la de ningún otro partido, exponiendo en breve síntesis los progresos que realiza, progresos que se manifiestan en todos los órdenes, principalmente en el intelectualismo, en el cual ha conquistado recientemente adeptos de gran valla y algunos de extraordinario renombre, contando, además, con un grupo importante de cultura: «La Escuela Nueva».

Terminó repitiendo su saludo a los delegados extranjeros entre aplausos nutridos del auditorio.

Se leyeron los mensajes de adhesión remitidos por los Partidos Socialistas de

Austria, Alemania é Italia, siendo acogidos con grandes aplausos.

La presidencia concedió la palabra al compañero Canelle, representante portugués, quien en castellano hizo un breve discurso exponiendo las vicisitudes por que ha pasado su Partido y lo marcha equivocada que durante algún tiempo observó el movimiento obrero portugués.

«Felizmente—añadió—la organización proletaria toma en Portugal otros rumbos, convencidos al cabo los trabajadores de que sólo en los socialistas pueden encontrar la norma de conducta a que deben ajustarse para mejorar su condición».

Hizo un párrafo en francés dedicado a los representantes no españoles, especialmente al redactor de *L'Humanité*, recordando el apoyo prestado por los socialistas franceses a los de Portugal.

Y concluyó con un viva al Socialismo internacional, que fué contestado unánimemente por la asamblea.

A continuación usó de la palabra Renaudel, diciendo que sentía no saber hablar el castellano en este momento que latan en torno suyo tantos corazones españoles. «Pero, precisamente, por el corazón nos sentimos ligados los socialistas de todos los países—dijo—y así no es difícil entenderse aún hablando lenguas distintas.»

Devolvió al representante portugués, en nombre de *L'Humanité*, la salutación especial que aquel le dirigió.

Recogió después lo manifestado por Largo Caballero, referente a los progresos del Partido en España y a las adhesiones de intelectuales, y afirmó que éstos no pueden por menos de ver en el Socialismo el porvenir.

«Los partidos burgueses—dijo—han fracasado en sus relaciones con las clases proletarias. En Francia no ha podido devolver la burguesía al proletariado ni lo que el proletariado le dió para establecer la República.

«El proletariado, por sí solo, es el único que puede traer la redención social, porque es el único que sabe sacrificarse. Comprendo la emoción que siente Pablo Iglesias ante este proletariado español, organizado por él, que afirma aquí su voluntad de conquistar el porvenir hasta llegar a la República universal.

«No quiero mezclarme en las cuestiones nacionales españolas; pero en todas partes el proletariado quiere la República organizada para servir a sus fines.

«La base de la pirámide social que queremos levantar los socialistas, es el trabajo, y por eso pedimos que los mismos trabajadores la levanten.

«La transformación económica es algo superior a las fuerzas de la burguesía, enervada por el egoísmo.

«Solo los proletarios pueden realizarla y no únicamente en beneficio propio, si

no en provecho de toda la sociedad humana.

«Es una ley de la historia que cada clase social que ha conquistado el Poder ha hecho partícipe de los beneficios de éste a la clase vencida. La burguesía, al subir al Poder, buscó el concurso de los proletarios, sirvió a la clase que derribó y dió de lado a los productores. Estos llegarán a dominar sin tener bajo de sí otra clase a la que apartar y servirán a la emancipación de todas ellas.

«La fórmula doctrinal del Partido Socialista internacional estriba en la organización económica y política como partido de clase.

«A los socialistas de los países latinos se nos ha motejado de olvidar frecuentemente el contenido de esta fórmula, dejándose de llevar el impulso de su temperamento meridional; pero no es así, y bien claro se patentizó en los Congresos de Copenhague y Stuttgart, donde la conducta de los socialistas españoles y franceses, a propósito de lo de Marruecos, causó impresión en el Socialismo internacional.

«En mis paseos por Madrid esta tarde, he encontrado—dijo—recuerdos del pase por la capital española del tirano, común de Francia y España. Los hechos recordados no podrían repetirse en estos tiempos, no se repetirán jamás, porque los socialistas lo impedirían.

«Los reyes y los emperadores no pueden lanzarnos unos contra otros.

«En todos los países del mundo las muchedumbres, los trabajadores, piden la paz. En Alemania son tres o cuatro millones los trabajadores socialistas; en Inglaterra más de un millón; en España cientos de miles; la paz universal, ideal platónico, puede ser una realidad efectiva.

«¡Trabajadores—exclamó—confiad en el porvenir!

«Los dueños del Poder nos temen; en las aventuras coloniales en que andan metidos procuran ante todo la paz de Europa porque saben que la guerra sería la revolución social.

«Vosotros los españoles no necesitáis lecciones. Venimos a conulgar con vosotros y a cooperar en beneficio de la Internacional y de la República del trabajo.

«He ahí la misión que traemos a este Congreso los representantes no españoles.

Una ovación estruendosa con vivas al Socialismo internacional resonó a la terminación del discurso de Renaudel.

Habla por último Pablo Iglesias. Al levantarse resuena una salva de aplausos que dura un buen rato. Dijo nuestro compañero:

«Compañeros y compañeros: En nombre del Partido Socialista Español, saludo a los Partidos de Francia y Portugal aquí representados, al Socialismo internacional, puesto que todos somos hermanos. Yo les ofrezco este homenaje, que si

es hecho en nombre de un Partido modesto, éste lucha en el concierto universal con grandes bríos, con enorme voluntad.

»La inmensa satisfacción nos causa vuestra presencia, como nos la produjo la de Vandervelde, ilustre representante de la democracia social belga.

»Esta satisfacción se aumenta al demostrar el error en que estaban nuestros enemigos, juzgándonos pobres de voluntad, que aparentaban desconocer nuestra fuerza, nos negaban el derecho a considerarnos como partido de clase, a pesar de haber asistido a los Congresos internacionales y de haber practicado la solidaridad en todas las ocasiones, y afirmaban que los mismos socialistas de otros países nos despreciaban por nuestra pequeñez. Todo esto lo decían, claro está, ávidos de continuar explotando a la masa obrera. Hoy no podrán decir ya esto, so pena de incurrir en doble imbecilidad, y digo doble, porque no cabe duda que ya lo eran al hacer estas afirmaciones.

»Hoy ha quedado demostrado que el Socialismo español está en íntimo contacto y relación con todo el Socialismo mundial, y que en la conquista de sus ideales está apoyado y sostenido por sus hermanos los socialistas del mundo entero.

»Este Socialismo español nació pequeño y luchó con el desprecio general, el de la Prensa burguesa, el de los partidos políticos y hasta el de los mismos obreros. Constituían el Socialismo español un puñado de valientes, tan pequeño que se les llamaba despreciativamente «los nueve»; y, lo que es peor, ese puñado de hombres que enarbolaron la bandera socialista, eran hombres sin ilustración, salidos del taller, no preparados para la organización, pero era tanto la fé en el ideal, tan grandes eran las vejaciones sufridas, que aún con el riesgo seguro, de perder el taller apenas se declarase socialista el obrero, y no volver a encontrar trabajo en parte alguna, siguieron laborando con entusiasmo y sin desmayo por organizar a los obreros. Y hoy, una chispa de la gran cantera obrera que saltaba mañana un pedazo de la roca que se nos unía, llegamos a formar este Partido Socialista de hoy, fuerte, bien organizado e indisoluble.

»No podíamos hacer gala, ni aun hoy lo hacemos, de capacidad organizadora, ni de intelectualidad entre los directores, pues salvo el doctor Vera, todos los demás éramos obreros sin instrucción ni educación política. Pero si hacemos é hicimos siempre gala de voluntad y constancia, porque a eso debemos todo lo que somos y lo que hemos podido aprender.

»Hoy quizás no constituimos aún una fuerza numérica capaz de meter miedo a nuestros enemigos; pero es indudable que somos una fuerza moral poderosa. Los republicanos declaran que no puede venir la República a España sin nosotros y en cuanto a los monárquicos, es un hecho mil veces comprobado que constituimos su constante preocupación, y que viven celosos, atentos, esclavizados a los movimientos de la clase obrera organizada.

»Nuestra unión actual con los republicanos irrita a los gobernantes, y en ella nos hemos de mantener. Seguramente que si esa unión se rompiera, en muchas grandes ciudades y en más de un palacio se celebrarían espléndidos banquetes en albricias. No han faltado sirenas que cantaran a nuestro oído promesas halagadoras, que nos ofrecieran tanto y cuanto, éstas y las otras ventajas, si rompíamos esa unión. El mismo interés que poñen los monárquicos en separarnos de los republicanos es la prueba más patente de la importancia de esa unión.

»Hoy constituimos el partido político mejor organizado, porque somos los más dispuestos a todo acto de abnegación, desinterés y compañerismo, y a todo sacrificio en defensa del ideal. Como nuestros enemigos carecen de esa cohesión y estas cualidades, de ahí nuestra fuerza, fuerza mayor que la que ellos tienen con sus cañones, togas y cárceles.

»Nosotros, los socialistas madrileños, hijos de este pueblo, el menos particularista de todos, gozamos lo indecible con los triunfos que nuestros compañeros de otros países alcanzan, y ante ellos el estímulo enciende aún más nuestro deseo de hacernos con los actos dignos compañeros de los que triunfan, aparte de que esos triunfos socialistas del extranjero influyen aquí en nuestros enemigos achi-cándolos, mientras que a nosotros nos dan más ánimos.

»¿Cómo no hemos de alegrarnos ante un triunfo como el de los mineros ingleses, esos pobres obreros que con un solo gesto de sus caras tiznadas por el carbón, supieron provocar un conflicto mundial y dejar reducido a la nada el poder de la escuadra más potente del mundo!

»En cuanto a Alemania, donde reside ese imperialismo que parece la fuerza más invencible, yo os digo que cualquier monarca constitucional está más seguro en su trono que el kaiser, cuyo poder se ve minado por ese gusano socialista de cuatro millones de trabajadores, que en un día lo puede todo y lo destruye todo.

(Continuará)

Ni a la cola siquiera

Está visto; España hace el ridículo en todas partes; solo en la emigración se distingue y bate el record.

Un periódico, criticando su nación «Francia» en lo concerniente a escribir cartas, por año y habitante, dice así: «Mal haya todos los progresos desde 1879, el pueblo francés no es el que escribe más. Este record pertenece, en Europa, a la Gran Bretaña con 87 cartas anuales; le sigue la Suiza con 70; Alemania con 64; el Austria con 45; Holanda con 38; la Bélgica con 37, y al fin, viene la Francia con 36 solamente! Para un pueblo que se cachondea de ser el más espiritual de la tierra y jefe innato en el gusto de las letras, convezcámonos, que es verdaderamente ¡pocol!»

Y nosotros, los españoles, los compañeros del autor de Don Quijote, libro universal y que ocupa el primer puesto ¡no nos avergonzamos de no formar ni siquiera a la cola!

¿Y qué dicen de ello nuestros gobernantes y académicos?

¡Que han decir, tan tranquilos como siempre!

Pues como esto, entran muchas en libro.

Y que nos importa, con saber que somos muy chulos, nos basta.

ANTOINE

Sindicalismo anarquista y Sindicalismo socialista

Los anarquistas españoles, malabaristas, de sistemas de *desorganización*, andan desde hace poco tiempo medio locos por implantar en España las tendencias del sindicalismo francés. Ajús-

tense o no a las necesidades de la organización obrera española o al temperamento de los individuos, ellos, «terne que terne», no descansan por crearse el mayor número posible de adeptos, a quienes zambullir en las teorías individualistas de la C. G. T., de Francia.

El vocablo SINDICALISMO suena bien a sus oídos y puede causar buen efecto en los de la clase trabajadora.

Pero, vayamos a cuentas: el sindicalismo ¿puede ser anarquista? Yo creo que no. Entiendo que las palabras Sindicalismo y Anarquismo son incompatibles, como creo además que Sindicalismo es sinónimo de Socialismo. Expliquémonos.

Sindicalismo debe ser la acción que realicen los trabajadores de todos los oficios desde los respectivos sindicatos: la defensa *colectiva* de sus intereses de clase. ¿Es esto? En cambio Anarquismo es todo lo contrario; esto es: la defensa *individual* de aquellos intereses.

Los sindicalistas franceses, en contradicción con el nombre que ostentan, luchan en contra del sindicalismo; no tienen por aspiración la constitución de sindicatos y federaciones en las que se agrupen los obreros por oficios y en las que, bien creando fuertes Cajas de resistencia y socorro, hallen el arma suprema que ha de emanciparlos de la tutela patronal. Practican y defienden la acción directa del obrero al patrono, no la del sindicato al patrono, creyendo, sin duda, que un individuo tiene más fuerza efectiva que oponer a sus explotadores que, por ejemplo, todos los del oficio en unión suya.

El camarada Mark, tesorero de la C. G. T. de Francia con quien tuvimos el gusto de hablar en París, nos dijo: «El día que todos los obreros de las diferentes profesiones traten de ingresar en la Confederación, aquel día quedará deshecho nuestro ideal. Somos individualistas acérrimos y teórica y prácticamente propagamos este principio». Textual. Claro que esto no se dice públicamente con los mismos detalles y mucho menos se practica en su totalidad. Los sindicatos o federaciones existen representadas por la C. G. T. Esto, aunque muy débil, es un ejemplo de centralización de fuerzas que los *individualistas* utilizan para sus fines. Diciendo la influencia de la C. G. T. sobre aquella clase patronal, acción que es nula, puede sacarse la concepción anarquista de que la organización por oficios en Federaciones con fuertes Cajas no es eficaz. Y tienen razón. Pero en todo caso este descrédito sólo puede caer sobre los propios anarquistas que son los directores de la referida Confederación General del Trabajo de Francia. ¿Se puede decir lo mismo de la organización obrera de Inglaterra, Alemania, Bélgica, etc., etc., que está dirigida por los socialistas? Los mismos anarquistas hablan bien del tradeunionismo y no hace aun mucho tiempo que Hervé publicó un brillante artículo defendiendo los sindicatos alemanes y ridiculizando los franceses.

Esta fantástica C. G. T. de Francia tiene 450.000 afiliados, de los cuales cotizaron en 1911, 374.000.

En cambio los patronos franceses organizados se elevan en 1911, a 403.759, cuya fuerza pertenece a 161

sindicatos locales, nacionales o regionales y 5.569 secciones.

De otro lado la escrupulosidad anarquista no aparece por ninguna parte. Aquí en España se critica el que haya puestos retribuidos en los sindicatos, mientras en Francia casi llega a CIENTO el número de los secretarios retribuidos con 250 francos el que menos y algunos con más de 400.

Ivetot, Johaux, Lefevre, Marck, Marie, Debled y así sucesivamente hasta cien individuos, todos ellos caracterizados anarquistas, disfrutan de la bicoca procedente de los fondos *colectivos*. A parte de esto, también es significativo el que los sindicatos anarquistas estén domiciliados en las Bolsas del Trabajo que son edificios que paga el Estado o el Municipio.

Si empezaran los anarquistas españoles por contar estas cosas, es muy posible que convencieran *antes* a la gente aquí en nuestro país.

Pero nuestro objeto es tan solo demostrar que el sindicalismo o es socialista o deja de ser sindicalismo. Los socialistas que para defender los intereses del proletariado y para hacer que éste triunfe defendemos la teoría de la acción integral, esto es: de la acción política, cooperativa y sindicalista, en lo que se refiere a este último punto, que es sin duda el primero que practicamos y defendemos, debemos decir que lo aceptamos en toda la extensión de la palabra. ¿Cuál debe ser la acción sindical?—La mayor cantidad de medios de defensa a emplear por los sindicatos en bien de sus intereses. Interpretado esto así los socialistas defendemos en el terreno sindical: 1.º La asociación de todos los individuos de un mismo oficio local, nacional e internacionalmente; 2.º La creación de Cajas de resistencia y socorro para aliviar la situación de los individuos en caso de enfermedad, vejez, paro forzoso huelga o *lock-out*; 3.º El empleo de la huelga parcial o general; y 4.º El empleo del *boicotage*, y en último término del *sabotage* consciente.

Todas aquellas colectividades que para su defensa apelen a todos o a cada uno de los medios enumerados, utilizan la teoría sindical socialista; no hay más diferencia, a mi juicio, en qué considerando los cuatro puntos reseñados como grados del sindicalismo socialista, el que utilice uno solo será sindicalista socialista *en un solo* grado, pero socialista al fin. Es pues equivocado, llamarse antisocialista, cuando los medios de defensa que se utilizan son del más refinado Socialismo.

Pero lo que ayuda a propalar el equívoco, el arma innoble de que los anarquistas se utilizan para combatirnos, es pretender demostrar que nosotros mezclamos la cuestión política con la sindical. Y esto en España es, DESGRACIADAMENTE, inexacto. Desgraciadamente, si, pues si así fuera, todos los vividores de la política burguesa, los Lerroux y demás compinches panegiristas eternos de los ácratas españoles podrían vender al pueblo como ahora hacen ni mucho menos ostentar una representación de trabajadores.

Cuando la gente sepa qué es política burguesa y qué política de clase, seguramente acabará de estrellarse el latiguillo anarquista de la política.

Para terminar, he de decir que, que

ramos o no, la mayoría regirá siempre los destinos del mundo cuando la democracia impere. La teoría contraria es burguesa. ¿Acaso no es la *minoría* capitalista la que hoy dispone a su antojo de la *mayoría* proletaria?

Y si esto es así y a la ley de las mayorías debemos atenernos, tengamos presente para caminar cual es la norma *sindical* de todos los países. ¿La acción individual de los anarquistas? ¿La integral (política y sindical) que defienden los socialistas, fuera de España? Yo solo sé que en Alemania los sindicatos tienen representantes SOCIALISTAS en el Parlamento; que en Bélgica el Partido Obrero defiende y practica la acción integral y que las tendencias de todos los países es la aproximación hacia el Socialismo.

La última fortaleza del individualismo anarquista francés era Inglaterra. Según los directores de la C. G. T., antes de un año, las «Trade-Unions» inglesas, despreciando la acción política y la centralista de los sindicatos, abrazarían el sindicalismo francés. Efectivamente... no ha resultado la profecía.

Con datos, que tengo a la vista, del último Congreso celebrado en los primeros días del mes pasado en NEVPORT, el Congreso de las «Trades-Unions» acordó, por 1.868.000 votos en pró y 1130 mill en contra, combinar la acción política con la sindical. ¿Está claro?

En España los únicos que han hablado de política, a los trabajadores, han sido los anarquistas y los patronos. No hay un solo patrono ni un solo anarquista que no haya dicho, a los obreros que nuestros sindicatos eran políticos, con el único fin de alejarlos.

El día que eso sea verdad tendremos la lealtad de decirlo. Lo que no haremos nosotros, es como los anarquistas: desprestigiar la acción sindical... cuando el panderero está en manos socialistas y hablar bien del sindicalismo, a pesar de odiarlo, cuando disponen de unos cuantos infelices para sacrificarlos premeditadamente.

E. F. EGOCHAGA.

¡AVANZANDO!

Matrimonio olvil

Pueblo joven para el ideal redentor y habitado por unos diez mil ciudadanos. Habiendo un núcleo que no han vacilado un momento en abrazarse a la noble causa para desarrollar la cooperación, sociedades de resistencia de trabajadores y sin tener que desear de la progresiva marcha adquirida por el Partido Socialista Obrero, conquistando el respeto de simpatizantes y adversarios; pero le faltaba algo, un algo que falta a todos los pueblos de nuestra desgraciada y miserable vida, preocupadísima y embaucada por el clericalismo imperante, opuesto siempre al libre desarrollo de todo progreso en la Humanidad.

Día claro y despejado el horizonte era el veintiocho de los corrientes, fecha que quedó grabada en mi memoria y no la olvidaré jamás. Serían las nueve horas cuando empezaron los corrillos de trabajadores y trabajadoras, viéndose también alguno de la gente acomoda-

dada que, con descompasada conversación, pasaban los ratos, viéndose al momento que, con precipitado paso, se dirigían a un lugar determinado. En vista de aquella anomalía tan extraordinaria, con toda curiosidad y buenos deseos, pregunté a una joven que no pasaría de los veintidos años, ávida de una mirada noble, serena y tranquila, cual eran aquellas idas y venidas; contestándome la Interpelada, con alta y clara voz: —hoy es el día que se realiza, civilmente, el primer matrimonio en esta localidad, o al menos hacía cuarenta años que no se había celebrado ninguno, el cual lo componen un afiliado a la juventud socialista y la que será su compañera pertenece al grupo a constituir; y al finalizar las últimas palabras, se pudo ya notar un grupo compuesto de ambos sexos, que no bajarían de ciento cincuenta; con marcado paso venía hacia el lugar en que finalizaba el diálogo, y al llegar a mí tuve la dicha de saludarles, contestándome algunos; entonces mi corazón se alarmó al ver la satisfacción que entre ellos reinaba, solo en pensar que ponían en práctica lo que tanto anhelaban, y debe hacer todo ciudadano que para su pueblo siente ansias de verdadera libertad.

Pasado el grupo, volví a seguir mi carrera, oyendo entre muchas conversaciones a unas beatorras conocidas, y una de ellas decía del modo siguiente: —¡estos dos jóvenes, engañados por estas teorías utópicas!, pero, en verdad no son ellos los responsables, Dios ya castigará a estos socialistas que todo el día vienen predicando contra nuestra buena y santa Religión.

La muchedumbre desapareció, y a los pocos momentos reinó casi el completo silencio, oyéndose solamente el acentuado murmullo de la gente que se entregaba de nuevo a sus quehaceres, comentando el acto; yo, recordando las frases pronunciadas por aquellos fanáticos que confiesan y comulgan todos los días y a todas horas, brotaron de mis labios las que podrían servir de contestación a las otras; pero quedaron en el secreto para cuando vengan casos mas oportunos.

¡Engañados! pues yo bendigo este engaño por su forma y carácter, engaño que muchos jóvenes de los que tendrán sentimientos nobles y el corazón joven imitarán, olvidarán las mil y una cruces que les hace el cura y que los imbéciles creen necesario para ser bien casados, porque así lo pregona esta gente de sacristía.

Volviéndome por la parte de la calle que acababa de ser recorrida por aquellos honrados trabajadores, parecióme ver en ella las cadenas opresoras anquiladoras de los pobres y débiles cuerpos de la clase necesitada, las que con este acto habrán recibido otro golpe de los que las quebrarán, convirtiéndolas en añicos y dejando libertados a los productores humanos.

Como si una pesadilla se apoderase de mí, y entregándome a la meditación felicité a esos valerosos jóvenes que en aquellos momentos estarían sentados tranquilamente, esperando que el señor Juez Municipal levantara acta de su *matrimonio*, admirándolo; aunque yo no tuve el valor suficiente para hacerlo.

M. S.

Lluchmayor 2 Octubre 1912

La huelga ferroviaria

Su término

Terminó la huelga de los ferroviarios con un *triumfo colosal* para los obreros.

El hecho de que el charlatán Canalejas, después de tratar a los trabajadores de «facciosos, anarquizantes, intransigentes» y no se cuantas cosas más, haya tenido que rectificar, comprometiéndose a obligar a las empresas a conceder las justas peticiones obreras, es lo suficiente, no tan solo para convencerse de la razón que a los huelguistas les asistía, sino de la impotencia de los gobernantes ante el conflicto.

Convencidos del poder con que hoy cuenta la organización proletaria en España, y del espíritu de solidaridad que se ven animados los obreros asociados, es de esperar que, en breve plazo muchos gremios remeden a los obreros de ferrocarriles, para, de este modo, poner a los gobernantes las travas que se merecen.

Como la actitud del Gobierno ha demostrado a los trabajadores que la fuerza está en la unión mira por ende, en vez de causar graves trastornos a la «Unión General de Ferroviarios», como Canalejas pretendía ha dado un éxito que jamás hubiera conseguido al no pelear con gobernantes inexpertos.

Buena lección han recibido los trabajadores; bien pueden aprender los apáticos a la organización; no les quedará duda de que organizados como los ferroviarios puede conseguir aumento de jornal, rebaja en la jornada, retiros de vejez; y el digno respeto, que es, ante todo, lo principal a que debemos aspirar.

A todos los trabajadores les puede servir de ejemplo, como hemos dicho pero en particular a los de Mallorca; sino mudan de rumbo, habrá que llamarles la atención, puesto que durmiendo el sueño de los justos, y nadando en la más ruín y mezquina miseria, no se acuerdan de imitar a los obreros de toda España, sin que esto sea obstáculo para que cuando llegue la ocasión, como ahora ocurrirá con los ferroviarios, acojan, como es natural, las mejoras que los demás han conquistado a fuer de sacrificios inusitados.

No tratamos de mal llevar a nadie, únicamente pretendemos con esta llamada hacer ver a los ferroviarios de Mallorca y a muchos de otros gremios, que miran con indiferencia la organización del elemento proletario, la necesidad y el deber que les incumbe a esos obreros que no siguen a sus hermanos del trabajo.

UN FERROVIARIO.

Notas clericales

Cuento del día

En Santa María hay un sacristán de esos que dice el Diabólico... «ya hay hartos»; es un caballero de armas tomar; ¿gordo y lustroso? como él solo, ¿fanático? como el santón de los santones; pero ello no le estorba para traerse una vida libertina pues el buen pajarruco, como está tan desocupado, a lo que parece para pasar sus ratos de ocio, visita cierta casa de la calle de *Se Base*,

en dicha guarida habita un pobre anciano, viudo hace diez años, aproximadamente. Este tiene un hijo y una hija solteros ambos; *nuestro* sacristán, con el viejo y la hija, se lleva perfectamente; ni las tres personas de la *Santísima Trinidad*, pero no sucede así con el joven. Este es campesino y está inútil para el trabajo debido a un accidente, lo que parece ser que motiva el que el padre y hermana lo desprecien; pues se da el caso de que su hermana ni aun le lava la ropa, y el padre permanece tan tranquilo.

El joven pasa el tiempo en la plaza, café etc., etc.; es fumador, y acude a misa por seguir la costumbre.

El sacristán hace notar a sus contertulios (padre e hija) lo útil que le sería al joven el asistir a las fiestas religiosas en vez de estar malgastando el dinero y faltando a la *moral*.

Nos parece que no piensa mal el sacristán en eso de moral; pero...

Y ¿la suya? ¿es acaso irreprochable? Este sacristán, no pes como otros sacristanes parece que le falta mucho que desear para meterse a consejero.

Lo aseguramos. Lo único que podemos decir es que sus relaciones son sospechosas.

Y si el tan inmoral o más que el hermano de su amiga el invalido campesino; preguntámosle: ¿porqué se mete a dar consejos, y él desoye los de los *santos padres*?... ¡Ah! ya caigo; porque dirá la del otro. «No es predicar como dar trigo.»

UNO QUE LOS CONOCE.

Recuerdo a una víctima

El día 13 de Octubre de 1909 está gravado en los corazones de los honrados ciudadanos.

Este día, fecha en que fué fusilado Francisco Ferrer Guardia, perdurará por los siglos de los siglos en la memoria del *Pueblo* español, que supo con valentía arrojar del Poder, para siempre, a los tiranos sanguinarios, que por miras ruines y mezquinas, para dar gusto al infame clericalismo, no tuvieron inconveniente en sacrificar a Francisco Ferrer.

El día 13 de Octubre es fecha inmemorial para los pueblos libres, para los pueblos civilizados.

En este día, republicanos, socialistas, anarquistas, el libre-pensamiento, en una palabra, todo ser humano que tiene idea de la justicia acude a depositar un algo sobre la tumba del héroe de la cultura y el progreso.

Coronas depositan en las naciones libres que elevaron monumentos a la víctima de la reacción española.

En España aun no se puede cantar esa gloria, pero los hombres de fe y amantes del ideal redentor, si no depositamos coronas sobre sus monumentos, por no haberlos, maldécimos en este día la infamia de gobernantes malvados, y bendecimos la obra magna del *inmortal pensador*.

Este es nuestro recuerdo.

¡Viva la Escuela Moderna!

Se robustece el Partido Socialista creando más Agrupaciones y conquistando afiliados para las existentes.

Hojitas piadosas

En la Hoja parroquial correspondiente al 23 de junio que se edita en el palacio arzobispal de Valencia, y que proporciona cien días de indulgencia al que se la tire al colete, se dá a los obreros la noticia de que Pablo Iglesias y Perezagua se regalan diariamente con un postre de riquísimo queso que cuesta 25 pesetas el kilo.

¡Queso de 25 pesetas el kilo! Juro por las once mil vírgenes que no había oído hablar nunca de queso tan caro.

Miren, miren los Sardanápalos, los Nabucodonosores y los Lúculos del Socialismo y como nos las estaban dando con queso. ¡Y con qué queso! Con uno que indudablemente se fabrica sólo para ellos.

¿De qué leche harán ese queso?... He oído decir que hay en el Vaticano dos ovejas, dedicadas exclusivamente a producir lana para hacerle calcetines al Papa; y, esto si es cierto, quizás sean de esas dos ovejas.

Pero, no; he dicho una tontería; si esas ovejas produjeran leche para hacer siquiera un par de kilos de queso, en el Vaticano se lo comerían, ¡buena es aquella gente para desprenderse de lo selecto! ¡Y menos en favor de los socialistas!

Y no siendo de esas dos ovejas ¿de qué hembra será esa leche?

Tal vez sea de la vaca mitológica que simbolizaba a Europa.

Quizás proceda de las siete cabrillas de la Constelación.

Acaso... ¿Pero a qué meterme en averiguaciones de origen, si lo único que yo deseo saber, es de dónde diablos sacan Iglesias y Perezagua ese queso, y para esto lo mejor es preguntárselo a ellos?

Y a ellos, por lo tanto, me dirijo en tono de súplica, de rodillas y a sus pies: ¡Iglesias! ¡Perezagua! Refinados, afornados y privilegiados comedores de queso:

Por lo que más améis, por el pronto

advenimiento de la revolución social, dignaos responderme:

Serías tan bondadosos conmigo, que me enviáseis aun que no fuese más que dos gramos de ese queso maravilloso? ¿Y si no pudiérais dos gramos uno siquiera? Y si ni esto, alguna de las partículas esparcidas en el mantel? ¿No? Pues enviadme siquiera la en que os limpiéis cuando lo comáis, para que pueda, ya que no probarlo, olerlo al menos.

He pasado por la vida oyendo hablar de platos raros y maravillosos, sin sentir el menor deseo de probarlos.

¡Pero ese queso!... ¡Ese queso de 25 pesetas kilo!... Todos los apetitos que en mí dormían, han despertado ahora furiosamente gritándome:

¡Queso!... ¡Queso!... ¡Queso!... ¡Pero del rey de los quesos! ¡Del emperador de los quesos!... Del papa de los quesos!... ¡Del archipapa de los quesos! ¡De ese queso que comen a diario Pablo Iglesias y Perezagua!

Y aquí me tenéis, víctimas del apetito más desordenado que puede sentir un mortal, desde que leí en la Hojita religiosa la noticia queso del que saboreáis a diario, y viendo en perspectiva un finiquitar próximo y desastroso, si no atendéis mi súplica.

Tened compasión de mí, si no queréis cargar con la responsabilidad de que desaparezca pronto de España uno de los pocos hombres que ha dedicado su vida a combatir a esos Embusteros ¡Farsantes! ¡Embaucadores!, apodados clericales.

(De El Molin)

Santa Catalina de Sena

(CONTINUACIÓN)

También asegura el biógrafo que «Jesucristo recibió por esposa a Catalina, y que le regaló un anillo de oro». ¡Pásmate lector! Cristo que murió soltero a los 33 años, sin hacer el amor a nadie, que pasó su vida sin que ni chica ni grande se vanagloriase de haber tenido relaciones amorosas con Jesús el nazareno, ¿es po-

sible que después de muerto y sepultado se casase con niñas de siete años? ¿Cualquier persona sensata, será capaz de creer tamaño disparate? ¡No!, y mil veces no. Ni aún el católico mas tonto, que cree la más ridícula mojigatería del sugestionador coronilla, estoy seguro que tiene esas tragaderas. ¡Vamos! que se las trae el biógrafo... comparar a Jesucristo con los chulapos que se dedican a catequizar polluelas, regalándoles sortijitas de oro. Y todavía quedan mejor parados los chulos, (aunque sean del Lavapiés) que Jesús, pues los chulos, por degenerados que sean, camelan. (eso si que es verdad) a doncellas, casadas, viudas, amas de cura y de cria, y si llega el caso hasta solteronas de cuarenta o cincuenta, y cuando se ven apurados acuden a los conventos y se arreglan con las abadesas; pero eso de hacer la mamola a párvulas de siete años, no se le ha ocurrido a ninguno. Y si los chulos que es como si dijéramos la gente de broma o no se entretienen en amorios con criaturas de tan tierna edad, sería posible que el PRÍNCIPE de la MORAL, el predicador del BIEN (Jesucristo) cometiera la grosería de hacer el amor a Catalina a la edad de siete años, y le regalase un anillo de oro?

¡Ah! Biógrafos, que poca delicadeza, o que poca cordura disfrutais al escribir tamaños errores.

(Continuará)

MOVIMIENTO SOCIAL

EN REUS.—Por no haber firmado los patronos del ramo las bases que días atrás los presentó la Sociedad de Lainpistas y Hojalateros, el miércoles se declaró la huelga general de este oficio.

—Por la amenaza de huelga, las obreras empleadas en la fábrica de conservas de D. José Monserrat lograron aumentar el salario en un real diario y que se les abonon las horas extraordinarias.

—También lograron igual aumento en el salario las compañeras que trabajaban en el almacén de avellana de don José Sabaté.

EN FERROL.—Los obreros caldereros remachadores de la Constructora Naval se han declarado en huelga como protesta a los abusos que los represen-

tantes de la misma realizan y para recabar alguna mejora en el trabajo.

EN SITGES.—Los constructores de calzado han acordado presentar a los patronos unas bases estableciendo la jornada de nueve horas y media.

Caso de negación por parte de los patronos, estos compañeros irán a la huelga y al triunfo, por el gran espíritu societario que les anima.

El Congreso Socialista

El penúltimo número que ha puesto a la venta la cultural y notable revista «Vida Socialista», viene dedicado al Congreso que se está celebrando. Contiene infinidad de fotografías de los actos más importantes que ha celebrado y artículos escritos expresamente para este número por los señores siguientes:

Pablo Iglesias, Dr. Jaime Vera, Joaquín Dicenta, Julián Besteiro, Verdes Montenegro, García Cortés, Fabra Ribas, Antonio M. Viérgol, Indalecio Prieto, Juan A. Meliá, Manuel Vigil, Máximo Gorki, Benito Luña, Juan Quixé, A López Baeza, Acuña Navarrete, J. Recasens, Fermín Blázquez, Teodomiro Menéndez, J. Vives, L. Moncebo, R. Salinas, Rafael Martínez y Jorge Plekhanoff.

El número está impreso en hermoso papel satinado, resultando un conjunto artístico que honra a la publicación.

Felicitamos al querido colega por su extraordinario.

Círculo Socialista

Agrupación de Palma

Esta entidad celebrará reunión general ordinaria el lunes, día 14 del corriente a las ocho y media de la noche; por haberse de tratar asuntos de suma trascendencia:

Se ruega la puntual asistencia de los afiliados.

EL COMITÉ.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta Colectivista.—Sindicato, 124

Cooperativa Social Obrera

Sindicato, 124, 1.º—Palma

Comestibles de todas clases y de las mejores calidades.—Aceites de Oliva.—Harinas corrientes y para empanadas.—Arroz.—Legumbres.—Sopas catalanas.—Mantecas.—Embutidos, Sobrasada mallorquina, Butifarra, Longaniza, todo elaborado en casa.—Otros muchos artículos.

Sección especial en artículos de Mercería y Géneros de punto

EL BARATO TIGIDOS Y MERCERÍA

Cerdá, 6 (Sta. Catalina)—PALMA

Listas de todas clases del país y extranjero.—Ropa blanca

Medias, Calcetines, y toda clase de géneros de punto, Pañuelos de seda, Paraguas, y otros artículos.

Este establecimiento vendé en combinación con la «Cooperativa Social Obrera».

Obras científicas, sociales, literarias é históricas

A 5 cénts.

El Socialismo es el Nuevo Evangelio, por Emilio Zola.

Los deberes del Soldado, por León Tolstoy. ¡No traiciones hermanol, por un Campe-sino.

A 10 cénts.

La «Commune», La Revolución de Barcelona, por José Comaposada.

Contestación a una creyente, por Sebastián Faure.

La Huelga general, por Aristide Briand. El Ideal Socialista, por M. García Cortés.

A 35 cénts.

De la tierra a la luna, por Julio Verne. Alrededor de la luna, por Julio Verne.

A 1 peseta tomo.

La Mujer, por A. Bebel, 1 tomo. La Religión al alcance de todos, por R. H. de Ibarreta, 1 tomo.

De frente al ateísmo, por C. Arreat, 1 tomo.

El pasado y el porvenir de la humanidad, por Carlos Darwin, 1 tomo.

Las Víctimas del confesionario, por F. Gléca, 1 tomo.

El origen del hombre, por Haeckel, 1 tomo. El gran crimen, por Tolstoy, 1 tomo.

Los parásitos de la sociedad, por Vander-velde y Massant, 1 tomo.

Parlamentarismo y Socialismo, por Kausky, 1 tomo.

Calix y Artemio, por Máximo Gorki 1 tomo. Teresa Raquin, por Emilio Zola, 1 tomo.

La Ralea, por Emilio Zola, 2 tomos. La Taberna, por Emilio Zola, 2 tomos.

A 2 pesetas tomo.

La Revolución de Julio en Barcelona, (Su represión, sus víctimas y el proceso de Ferrer), por José Brissa, 1 tomo.

La Revolución de Portugal, 1 tomo. La Vida el año 2000, por E. Bellami 1 tomo.

Todas estas obras se hallan de venta en la Administración de este semanario.